



EL PARDO MARCIANO

Periódico Satirico y de Caricaturas

PRECIO DE SUSCRIPCION EN LA CAPITAL

Un mes	\$ 0.20
Un trimestre	0.50
Número suelto atrasado	0.10
del día	0.04

Aparecerá todos los Domingos

ADMINISTRACION: CALLE PAYSANDÚ N° 123, ESQ. ARAPEY

DONDE SE RECIBEN AVISOS Y SUSCRIPCIONES

PRECIO DE SUSCRIPCION EN CAMPAÑA

Un mes	\$ 0.25
Un trimestre	0.60
Seis meses	1.00
Un año	1.80

Cuatro palabras

Al presentar al público el retrato de nuestro candidato, hemos creído de imprescindible necesidad, decir algo que explique el por qué lo damos en la forma que lo hacemos.

Lo presentamos en traje de Conde, y permitásenos esta vanidad, porque ninguno de los otros lo es de verdad, como el nuestro.

Porque en efecto, Tajés, Pérez, Banzá, Montero y Chucarro, si se visten de Condes, no serán más que condes carnavalescos, mientras el nuestro es un conde legítimo.

Seremos tan republicanos como se quiera, pero la sangre, es siempre sangre.

Los otros candidatos cuando mas serán media sangre ó cuarterones, mientras el nuestro es puro.

Luego el atributo del acordeón, es precisamente con el que se ha adornado, en la vecina República, al Teniente General don Bartolomé Mitre, portador del noble significado, de concordar las opiniones.

Además, significa el perfecto acuerdo entre sus ideas nobiliarias y democráticas.

En suma, musicalmente, el Conde, es un Conde, que siempre toca en el mismo tono, aun cuando se ejecuten las variaciones del carnaval de Venecia.

Aquí lo presentamos tambien bajo su aspecto periodístico pues su diario *La Nación*, ha sido ejemplar al respecto, tocando siempre en el mismo son a todos los Gobiernos.

Como símbolo político de su programa, es una garantía para el pueblo, pues acostumbrado al mismo diapasón no hará las salidas de tono, de todos los gobernantes, falsando sus programas en cuanto se hacen cargo del mando.

Respecto a la marcha de nuestra candidatura, nos permitiremos comunicar a nuestros lectores, con las reservas del caso, que solo en la primer reunion que se celebró en la solariega casa, hemos obtenido 22 incondicionales.

Esto es, dispuestos a no comprometerse por ahora a votar por nadie.... Si lo quieren más claro....

No hay más, es nuestro hombre el que lleva el gato al agua.

Correspondencia

Condon Chico, Enero 4 de 1894.

SEÑOR DOCTOR MILONGA:

Aquí estamos mi doctor con Cabrera, ¡es una plata! Ni sacando de la pata se encuentra jefe mejor.

Cómo cambia el cevillamo! Antes esto, era habitable para la gente de sable; pues ahora, para lo mismo.

O poor, le diré tambien pero eso aquí, entre los dos, debe estar mal con Muñoz el que quiera vivir bien.

Ayer en la pulpería de Alfonso el napolitano, vide su *Pardo Marciano* que otro pardo lo leía.

Amigo, la figurita ni se podía entender; el pintor debe de ser seguramente milita.

Eso de que el Presidente sea un carretero solista

que empuñaba la carreta, aquí no lo cree la gente.

Saben que el doctor Herrera maneja bien la pizana, y si no es hoy, es mañana que saca el paludo ajero.

Qué le importa si el Senado le rechaza ó no rechaza la mentada ley Vilasa con que tanto han jorobao.

Hará siempre lo que quiera salga torcido ó derecho.

que pa él la cola es pecho y el espinazo es cadera.

Así sigue el pericon y así, lo estamos bailando. Vamos todos cabrestando como cualquier mancarron.

Aquí el coronel Cabrera no pierde a nadie de vista, y hay que ser mas herrerista que si fuese el mismo Herrera.

Así pasa, hablando en plata, uno debe andar autero, por si acaso, compañero, siempre su amigo

ZAPATA.

EL PARDO MARCIANO

Reportado por un amigo de la causa.

El fonógrafo, que para servicio particular tenemos en la Oficina de nuestra Redacción, nos ha sorprendido hoy con un día ogo inesperado.

A continuación lo publicamos para evitar que el audaz reporter que ha creído burlar nuestra buena fe no adulterar los hechos y haga decir al Pardo Marciano cosas que no son ciertas.

He aquí el diálogo.

Reporter.—¿Es al ilustre Sr. Marciano a quien tengo el alto honor de saludar atenta y complacidamente?

Marciano.—Yo soy Marciano, si; ¿a qué querés?

Reporter.—Veo que no me habian engañado al asegurarme que me encontraria con un exelente y cortés caballero.....

Marciano.—Pues de juro que te mintieron, ó vos estas viendo visiones por que aquí no hay naides mas que yo.....No tengas miedo.

Reporter.—¡Ah!.....Bien.....pues....

El asunto que aquí me trae es sencillo y será breve: la prensa de Montevideo se ha dignado comisionarme para reportar a Vd. sobre la cuestion presidencial y, conocidos sus antecedentes políticos y el liberal programa con que se ha lanzado Vd. a la publicacion, espero, sin abrigar la menor duda, que podrá Vd. complacerme dándome Vd. los informes que necesito para sacar a mis colegas de las dudas y al pobre pueblo que ansia conocer al predilecto mortal que ha de dirigir sus destinos en el próximo periodo.

Marciano.—Mira, che, te voy a ser franco: conmigo no vas a sacar a naides del pantano. Yo tengo orden de no abrir la boca ni meterme en nada sin consultar con Milonga, que es quien me palanquea en estas cosas. El sabe bien como anda el fandango y podrá hacerle una entrada, si te parece, porque yo no puedo servirte.

Reporter.—Comprendo su natural y delicada evasiva. La politica actual es de transcendencia y una respuesta sin meditacion suficiente puede comprometer en alto grado la seriedad

del austero periodista; pero no tema usted contestarme, porque mis preguntas serán francas, sencillas y concretas cuanto alcancen para satisfacer las justas exigencias de mis representados. No conozco al Sr. Milonga por eso mismo en molestar a usted, confiado, repito, en que sostendrá con entereza la regla de conducta que espontaneamente se ha trasado en su magistral programa.

Marciano.—Amigo, usted quiere bolarime; pero se equivoca. Yo se bien qué peines son ustedes los prensistas por que Julio me recomendó que no me descuidara ni les alfojara manija.

Reporter.—Permita usted, caballero y exelentísimo señor Marciano, que me asombre de su lenguaje discrepante en completo del programa que tanto he venerado y aplaudido.

Marciano.—Hable mejor pa que yo lo comprenda.

Reporter.—Quiero decir que usted no cumple su promesa de hablar claro.

Marciano.—A quien le voy a cantar claro es a usted y a todos los periodistas que se han metido en esto, que yo no me trago sus politicas ni las de otro mejor pintado. Lo que quieren ustedes es meter la pata en todo pa no dejarlo trabajar a uno tranquilamente. Están queriendo saber quien es el candidato de Julio pa ponerlo como palo de gallinero.

Reporter.—Calma, señor Marciano. Mi propósito no es ofender a usted ni dar motivos de disgusto; al contrario.

Deseo terminar esta conferencia en buena armonia. Como habíamos visto que usted levantaba la candidatura del incito Conde de Marcesena, sospechábamos que sería con el asentimiento de sus correligionarios situacionistas, maxime al ver el cortés saludo que le dirigió *La Nación*, si bien esto no sería de extrañar en el conde que tiene natural mania por las reverencias, y como este candidato goza de popular simpatia en la nacion, venia mas bien a ponerme de acuerdo con usted que a quebrar lanzas.

Marciano.—Este candidato, amigo, es una combinacion que tenemos con Julio y no se ia puedo explicar por ahora; mas adelante usted va a ver lo que sale. Déjeme trabajar en paz y ustedes sigan su camino, sin meterse conmigo por que les voy a poner las imprentas de sombreros si me incomodan otra vez.

Reporter.—Pero a lo menos me dejará usted entrever alguna cosa para saber a que atenernos. Hoy que hasta a los perros se les reconocen sus derechos como lo aseguró *El Heraldo*, bien podemos nosotros, el pueblo libre y la prensa ilustrada, exigir que se nos diga siquiera de que madera es el garrote con que nos han de apalcar.

Marciano.—Amigo: usted me está dando lástima y aunque bruto, no crea que soy tan malo como me pintan. Yo lo voy a consolar en lo que pueda, diciéndole la verdad de lo que se.

Julio no es malo tampoco y lo que él está queriendo es que ustedes se en erriquen un poco, por esto tiene razón, no hay por que negarlo. Despues que los vea cosotados les

va a dar un gobierno a gusto de todos; créamelo.

Reporter.—¡Si; pero quien es?

Marciano.—Tanto como eso yo no pude averiguar hasta ahora; él me habló de ciertas *múscas*; pero como yo no entiendo mas que de milongas, me quedé en ayunas.

Reporter.—¿No comprendo!....

Marciano.—Ah! verá, pues.... Me dijo que el asunto tenía bemoles, pero que poco a poco los estaba cambiando por *sostenidos* para poder ejecutar facilmente las variaciones finales; que despues de estar así arreglada la pieza, la cuestion presidencial se resolvía con un simple *da capo*.

Reporter.—Será muy simple para él, pero yo no lo entiendo.

Marciano.—Ni yo tampoco, amigo. Esto es todo lo que le puedo decir.

El cilindro parlante de nuestro fonógrafo, no da mas detalles de la conferencia aludida. Consie, pues, que si el atrevido reporter pone algunas palabras mas en su crónica, que las fielmente transcriba, la delicada misión que le fue confiada, con un solo mentira.

DOCTOR TABA.

LOS AMORES DE JUNTA

NOVELA HISTÓRICA

Escrita expresamente para EL PARDO MARCIANO y original del

Doctor MILONGA

(MIEMBRO IMPORTANTE Y CONSPICUO DE LA MAS ELEVADA SOCIEDAD, DE LOS ALREDEDORES DE PALERMO.)

EPÍLOGO

Bastaba a nuestra narracion algo así como el coramación, remate y final de la verdadera historia, aunque bien mirado quien sabe si este epílogo será la última palabra de tan interesante asunto.

Bien puede ser que sin mucho esfuerzo resulte el cuento *hacido* de las *brujas* de Sancho, que así que se equivocaba en la cuenta había que volver a empezar, con lo que dicho se queda que era el cuento de nunca acabar.

Volvemos pues a pegar el hilo de nuestra narracion, en el punto aquel que José María se hallaba dispuesto a cometer cualquier barbaridad; ya tenía sobre la mesa extendida la foja, y entre los dedos la pluma, mojada en tinta mas negra que sus pensamientos, para escribir la renuncia de su alto puesto, cuando un llamado urgente de S. E. impidió la consumacion del hecho.

Fue inmediatamente, y la entrevista fue conmovedora.

José María se presentó en el despacho, con el paso vacilante, la mirada extraviada, pálido y desencajado el rostro, la melena en desorden, y en fin, mostrando en todo su aspecto las torturas por que pasaba en aquel momento su abatido espíritu.

S. E. tranquilo, sonriente, satisfecho, abrió los brazos paternalmente, precipitándose entre ellos el infortunado.

Aquellas dos almas se estrecharon al impulso de sus nobles sentimientos.

Por algunos momentos, solo se oyeron los sollozos de José María y los latidos del corazón generoso de su protector.

Aquella escena muda tuvo la docencia del silencio.

Por fin, S. E. lo rompió, diciéndole: —Abro tu corazón a la esperanza desecha penas, querido José; he tenido una idea oportuna como todas las mías, y resolveré brevemente tu asunto, de modo que vuelvas a ser feliz.



EL PARDO MARIANO



De corte y sombrero en mano
Aquí tenéis el retrato
Del ilustre candidato
Proclamado por Mayo año



JOSE—Prohibido nos es, amados reyes, sacar la
REYES—¡Oh, venturoso José! Los tiempos han
cambio tanto que nuestra misión no es hoy ofrecer sino pedir. Las calamidades electorales que azotan nuestros reinos
nosotros y venimos a rogar al Salvador para que no nos deje caer en el olvido.

José María no pudo oír más, se desmayó.

Vuelto en sí del síncope, se halló con que en una de sus crispadas manos oprimía una nota.

Hacgo el sobre precipitadamente, y se encontró con que decía:

—No haga caso á las majaderías del viejo Senado, y continúa siendo el feliz amante de la idolatrada Junta.

La señorita Electoral dicen que ha resuelto entrar de hermana de caridad. *Tablón.*

La policía

Obras son amores
y no buenas razones.

Aquí á la verdad, hay todavía algunas cosas por organizar, pero la Policía, eso sí que na.

No falta quien hable de la policía francesa ó inglesa, esas son chachara y nada mas.

Figúrese usted en Londres el señor Yak que todavía no saben quien es, mata en Vístla Chappelle, de cuando en cuando alguna mujer, de modo que de cierto no se sabe quien es el asesino, la policía lo busca pero nunca dá con él, no se sabe nada cierto. Hay inquietud, cualquiera puede encontrarse con el asesino.

Aquí todo lo contrario, hay un bochincho en Palermo, ya se sabe que es la Policía y todos quedamos tranquilos.

Que hubo un muerto, que le vamos á hacer, si no fueran mas, no fué por falta de voluntad porque bastantes tiros se tiraron.

Ea que el público no se dé cuenta de los altos fines á que responde la organización policial.

La vida de un hombre, es nada ante la vida de las instituciones, estamos seguros que el mismo dignísimo jefe de nuestra digna policía; si es necesario repetir la cosa, se dispondrá á sacrificar su preciosa existencia en aras de la institución. Después de iniciarse la organización militar, vino la idem electoral, volando luego la militar, por el acuerdo de los señores Oficiales de línea.

Al principio, no faltaban ni tierra de los ejércitos, ni papel que hicieron acompañar las urnas.

Naturalmente, la gente estaba con la sangre en el ojo.

Ya que no hubo Blanco-Tajistas ni otros comovedores del orden público con quien emprenderla, la cosa que se ser en familia.

Era preciso demostrar que sin hombres de pelo en pecho y capaces de fogarse.

No hay que hacer caso de necesidades como las de un pulpero de la vecindad, que reciera atrozmente, porque dos balles le han roto un postigo y unas botellas.

Miro que gracia, cuando meces tal vez queria, que las balas le compusieran el postigo y las botellas. ¡Ave María!

Nosotros estamos porque se repita.

No vaya usted por Palermo donde está la policía, porque si va, el mejor día. No queda ni para enfermo.

Marcianitas

A Gran Bonete

El asunto de las candidaturas presidenciales, debe estar cerca del fin.

Nos hace recordar á los velorios de angelitos, entre la burguesía, allá por las mocedades de nuestro joven gobernador. Como él está siempre reaccionando hasta en esto nos hace volver á aquellos felices y candorosos tiempos.

Cuando después de la media noche empiezan á sentirse los primeros síntomas de sueño y se había agotado el repertorio de cuentos chistosos y hasta algunos algo mas que ribeteados de verde.

Cuando empezaba pues á sentirse decaído el espíritu de la reunión, se apelaba al recurso supremo del juego de prendas.

Pues bien, estamos en ese periodo del velorio presidencial.

La prensa hace de gran bonete y dirige el juego.

Ha introducido una pequeña modificación en el juego, en vez de preguntarle el antiguo dicho de si tienen el que se perdió á gran bonete, les preguntan si son el pájaro perdido.

En cuanto se indica á cualquier bien-aventurado, con probabilidades de candidato, Zas tras, reportaje al canto. Señor Ellauri, ¿es Vd. candidato?

Yo señor.

Si señor.

No señor.

¿Pues quien será?

Tal vez el señor Chucarro.

Yo señor!

Si señor.

No señor.

¿Pues quien será?

Y así vamos, recorriendo toda la escala de candidaturas, pues en efecto incluyendo el nuestro, se completa la gama musical.

Si señor y de los siete solo uno, tendrá son, los demás, á gran falcete harán coro de violón.

Imperdonable

Por un olvido, en el momento de la ordenación del primer número, no publicamos el siguiente suelto.

Tenemos el gusto de poner á disposición del público, las columnas del *Fardo Marciano*.

Al efecto abriremos una sección que se llamará Bazon, y en la que publicaremos todas las producciones con que quieran honrarnos.

Nos reservamos, como en los llamados á licitación el derecho de rechazar, todas las que no consideremos que armonicen con nuestras ideas.

Lo que si garantimos que no habrá playita.

A propósito de policías

La obstinada maldad y pesimismo sistemático de la prensa opositora, no pierde ripio para ridiculizar gratuitamente todos los actos de nuestra celosa policía, y esto es censurable.

No todos los actos policiales han de ser malos bien, que haya algunos que se parezcan a los gustos, es de ver, que merezcan palos; pero en cambio hay otros que merecen el embargo, porque son crueles, verdaderos y que parecen palmas que se pegan a la espalda.

No hace muchos días tuvimos oportunidad de convencernos de esto último, presenciando la visita de cárceles que practico el Superior Tribunal de Justicia en la Correccional.

Preguntó el Presidente á los reos si tenían algo que pedir; uno de ellos solicitó permiso para hablar, y concedido que le fué, se produjo la siguiente escena:

Reo—Hace mucho tiempo que me tienen preso injustamente y pido mi libertad.

Tribunal.—¿Por qué está usted preso?

Reo—Porque robé unas gallinas en el Cerro.

Acusador—Sí; pero para traer las gallinas al centro, robó un caballo en el camino.

Defensor.—El caballo lo devolvió á su dueño en el Paso del Molino (aparte y *otto voce*) y además tiene una circunstancia atenuante; que las gallinas se las comieron los Comisarios.

En esto, repetimos, vamos nosotros un acto de verdadera justicia por parte de los señores Comisarios, pues es regla de derecho, (derecho antiguo) que *no aproveche el robo quien lo hace*.

La prensa opositora no verá en esto la justicia que nosotros encontramos; pero que le vamos á hacer, si como dice Camponamor.

En este mundo traidor nada hay verdad ni mentira, todo es según el color del cristal con que se mira.

Agradecimiento

Agradecemos sinceramente la cordial acogida que nos ha hecho la prensa de la capital y sentimos no tener espacio suficiente para engranar nuestras columnas con la reproducción de los inmerecidos elogios que tributan algunos colegas á nuestra Redacción al devolverle el saludo de costumbre.

Nuestra figura no nos hacia acreedores á tanto y por eso no hubiéramos extrañado que nos saludaran desde lejos con la mano.

Felizmente, la prensa ha considerado con juicio que el que se mete por primera vez en campo de once varas se expone.

por Marciano

ne á que le descompongan la figura, y que en este caso bien podría suceder que en el saco hubiera chicharrones, no obstante aquello de que *la cara le guarda el cuerpo*.

Nos han hecho el honor de creer en nuestro programa y tener fe en el mejoramiento que ofrecemos, cosa que no hacen con el gobierno; pero no obstante *La Nación* abre su paraguas previniéndose del chubasco con un prudente y diplomático consejo, que solo se lo aceptamos por etiqueta.

Norte

La influencia del viento Norte, sobre los habitantes de esta heroica y reconquistadora ciudad de San Felipe y Santiago, es generalmente malísima; algunos en los días que reina dicho viento se ponen de un humor horrible, otros sufren tremendos dolores de cabeza.

Nuestro presidente, que tiene felizmente una constitucion de hierro, no sufre nada de eso, pero si padece del Ferro-Carril del Norte.

Esta enfermedad empezó á sentirla cuando desempeñaba el ministerio.

Como enfermedad administrativa, es crónica en este Gobierno.

Salto de Caballo núm. 2

Chu-	el	Y	mos	tar	man-	jen	ta-
ro	pa	es	que,	el-	pe	Ve-	deu
Por	ca-	Y	Cuan-	si	vo-	des-	un
se	te-	rro	rro	se	mo	el	rán
ro	do	ro,	ta-	pe-	mi-	el	
en	ga	ra	Edu-	si-	co-	ro	
te-	se-	ra	ta	li-	eva-	ber	
Pa-	por	Mon-	vi	pa-	ro	Se	tar

Empieza en la casilla 1 y termina en la 64.

CHARADA

Se tercera y cuarta
El primera y dos
Mi todo que esconde
De nuestra nacion.

SOLUCION DEL SALTO DE CABALLO DEL NÚMERO 1

Como hombre ducho en las lides
Por conservar el turron,
Discorde ha firmado Alcides
Con los de la Comision.
Si por el discorde mides
Su alcance y penetracion.
Cómo será Don Rajides
Presidiendo la Nacion.

AVISOS

CAMBIO DEL BANCO RUJO

En esta casa se compran BONOS del BANCO HIPOTECARIO á buenos precios.

Calle Zabala 66, frente á la Bolsa

CAMBIO DEL BANCO RUJO

En esta casa se vende y se compra ORO al precio del día en plata nacional.

Calle Zabala 66, frente á la Bolsa

CAMBIO DEL BANCO RUJO

En esta casa se paga á ORO los premios mayores de la lotería con un pequeño descuento.

Calle Zabala 66, frente á la Bolsa

PARIS-SASTRERIA CASA DE CONFIANZA



Esta casa vende sus artículos con una utilidad insignificante, de un 10 por ciento de beneficio.

Al efecto, vende trajes de reps y cheviot PURA LANA á ps. 15.00, siendo su valor verdadero de ps. 22.00 y así sucesivamente los demás artículos.

177 y 179—Calle de los Andes—177 y 179

Montevideo (entre 18 de Julio y San José) Montevideo